

PACTO. LITERATURA DE POSGUERRA

María Morales Padrón

Grado en Lengua Española y Literaturas Hispánicas

Curso 2013-2014

Contenidos trabajados:

- Tres materiales optativos:
 - “La novela posterior a 1939. Novela de posguerra”
 - “La poesía desde 1939. Poesía de posguerra”
 - “De la Guerra Civil a nuestros días. Teatro de posguerra”

"La novela posterior a 1939. Novela de posguerra":

La crítica ha estructurado la narrativa de esta etapa en cuatro periodos y cuatro generaciones, que vamos a introducir y caracterizar a continuación.

1. **La novela de posguerra y la generación del 36:** en esta etapa nos encontramos con una variedad de tendencias que tienen como puntos comunes las temáticas de la amargura de la vida cotidiana, la soledad, la muerte, la frustración y unos personajes marginados, angustiados y desarraigados. A pesar de que giren en torno a los temas propuestos no se manifiestan denuncias ni críticas directas. Las tendencias que componen la novela de posguerra y en las que desenvuelven los autores de la generación del 36 son:
 - a. **La novela triunfalista:** defiende los valores tradicionales y la Guerra Civil y sus consecuencias. Agustín de Foxá y *Madrid de corte a checa*.
 - b. **La novela psicológica:** basada en el análisis del carácter y comportamiento de los personajes a través de técnicas realistas. Ignacio Agustí y *Mariona Redull*.
 - c. **La novela poética:** en la línea de Gabriel Miró, lo fundamental es lo técnico y lo formal.

- d. **La novela simbólica:** los personajes encarnan valores e ideales, en la línea de Unamuno.
 - e. **El tremendismo:** la peculiaridad de esta tendencia es la dominación de los personajes por la violencia y la miseria. Camilo José Cela y *La familia de Pascual Duarte*.
 - f. **La novela existencial:** basada en las temáticas de la angustia existencial, la tristeza y la frustración de las vidas cotidianas. Inician esta vertiente Carmen Laforet con *Nada*, Miguel Delibes con *La sombra del ciprés es alargada* y Gonzalo Torrente Ballester con *Javier Mariño*.
2. **El realismo social y la generación del 50¹:** encontramos una novela social crítica que trata la dureza de la vida en el campo, el mundo del trabajo urbano, la ciudad, las clases trabajadoras, la burguesía y la Guerra Civil y sus consecuencias. Podemos, además, establecer dos momentos:
- a. **Precursores de la novela social:** Miguel Delibes y Camilo José Cela.
 - b. **Verdadera novela social (a partir de 1954):** Ignacio Aldecoa, Caballero Bonald, Martín Gaité, Ana M^a. Matute, García Hortelano y Sánchez Ferlosio.
3. **La renovación de las técnicas narrativas y la generación del 68:** en esta etapa se produce un cambio en la narrativa que hasta el momento se daba debido a tres causas principales: 1)el cansancio del realismo social dominante; 2)la publicación de *Tiempo de silencio*, de Martín Santos; y 3)el conocimiento de la nueva novela hispanoamericana con *La ciudad y los perros*, de Vargas Llosa y *Cien años de soledad*, de García Márquez. Estos hechos marcaron dos lecciones importantísimas: la primera, que puede hacerse una novela crítica y de alta calidad artística; y la segunda, que la realidad puede tratarse de manera no exclusivamente realista. De esta manera, va a empezarse una novela nueva a través de la incorporación de diferentes recursos técnicos: la desaparición de la voz del autor, el perspectivismo, elementos antirrealistas y discursivos no

¹ Las características de esta vertiente fueron establecidas por Jean Paul Sartre. Algunas de sus afirmaciones a propósito de la literatura social son: 1)“La literatura no debe reflejar solo la realidad, sino explicarla e, incluso, transformarla”; 2)“el escritor tiene una función social, y será cómplice de la opresión si no se alía con los oprimidos”; y 3)“no se es escritor por decir ciertas cosas, sino por decir las de cierta manera”.

narrativos, personajes colectivos y representativos, la desaparición del capítulo como unidad de estructura externa, la ausencia de desenlace, la técnica del contrapunto, etc.

4. La novela desde 1975: diversificación de tendencias tras el cansancio del experimentalismo de la etapa anterior.

- a. **Metanovela:** *Papel mojado*, Juan José Millás
- b. **Novela lírica:** *La lluvia amarilla*, Julio Llamazares
- c. **Novela autobiográfica:** *Corazón tan blanco*, Javier Marías
- d. **Novela histórica:** *El manuscrito carmesí*, Antonio Gala
- e. **Novela psicológica:** *El expediente del naufrago*, Luis Mateo Díez
- f. **Novela de intriga y policíaca:** *La tabla de Flandes*, Arturo Pérez Reverte
- g. **Novela culturalista:** *Las máscaras del héroe*, Juan Manuel de Prada

"La poesía desde 1939. Poesía de posguerra"

Luis Rosales, Dionisio Ridruejo, Leopoldo Panero o Luis Felipe Vivanco son algunos de los escritores que comenzaron su obra en la inmediata posguerra. A menudo se les acota en una llamada Generación del 36 tomando como rasgos comunes:

1. Lenguaje depurado
2. Formas métricas clásicas y tradicionales
3. Visión optimista de la realidad

Aunque a principios de los 40 se escriben textos alusivos a las glorias del pasado, la poesía propagandística de los años 30 no proliferó en esta etapa como se esperaba.

En general, en cuanto a la poesía de posguerra suelen establecerse varias vertientes:

- 1. Poesía arraigada y poesía desarraigada:** poesía de los primeros años de posguerra. La nomenclatura fue propuesta por Dámaso Alonso con el fin de diferenciar dos actitudes vitales y concepciones del mundo opuestas:

a. *Poesía arraigada*: la conforman los poetas llamados de la “juventud creadora”, caracterizados por:

- Visión optimista y esperanzada del mundo y de la vida
- Voluntad a la armonía, claridad y orden
- Lenguaje depurado
- Predilección por formas métricas clásicas
- Cultivo de la poesía de corte intimista en la que dominan acentos religiosos, amorosos, burlescos y satíricos.
- Visión subjetiva del campo castellano
- Poesía combativa: dominada por ideales nacionalistas, vitalistas e historicistas.

b. *Poesía desarraigada*: presenta la subjetividad del poeta en conflicto con el mundo exterior, de tal manera que el poeta expresa sus angustias existenciales y sus inquietudes históricas. Se caracteriza por ser continuadora de la línea rehumanizadora de los años 30 y por:

- Lenguaje agrio, violento, grandilocuente y tremendista
- Deseo de revitalizar la poesía mediante una vuelta de las emociones humanas.

De esta línea hay que destacar *Hijos de la ira*, de Dámaso Alonso; y *Sombre del paraíso*, de Vicente Aleixandre.

2. Novísimos y Generación del 70: a partir de la publicación de *Arde el mar*, de Pere Gimferrer, aparecen unos poetas sin un camino coincidente y sin programa definido que muestran una voluntad de renovación contra las corrientes que hasta entonces habían imperado. Conforman este grupo, poetas nacidos entre el 39 y el 48: Manuel Vázquez Montalbán, Vicente Molina Foix, Guillermo Carnero, Ana M^a. Moix, Leopoldo Panero, etc. Estos autores vuelven la vista al Barroco, al modernismo y a la Generación del 27, caracterizándolos la tradición y la innovación.

3. Últimas promociones: poetas nacidos después de los 50 constituyen diversas tendencias imposibles de clasificar. Se advierten diferentes tendencias, aunque

un rasgo común puede ser la preocupación por el lenguaje y una manifiesta aversión a la poesía comprometida y social. Se denota un deseo de entroncar con Juan Ramón Jiménez, las vanguardias, los poetas del 27, del 60 y de la década anterior, con la atenuación del barroquismo y culturalismo y la interiorización de la experiencia poética. Algunos nombres son: Amparo Amorós, Luis García Montero y Andrés Trapiello.

"De la Guerra Civil a nuestros días. El teatro de posguerra":

A pesar de que el teatro no es el género más fructífero de la literatura española en comparación con otras naciones europeas, las consecuencias de la Guerra Civil agravaron su situación. Estas consecuencias y/o agravantes son básicamente:

1. El poder de empresarios que se decantan por un público burgués inclinado a la diversión y al entretenimiento.
2. La crudeza de la censura.

Estos hechos van a dar lugar a la aparición de varios tipos de autores: los que se conforman con la creación de obras de diversión; aquellos que no aceptaron el camino comercial; aquellos que se inclinan por un teatro independiente; y aquellos cuyas obras no vieron luz alguna.

Asimismo podemos establecer un panorama teatral por etapas desde los años 40 hasta nuestros días.

- 1. Continuación de tendencias tradicionales (años 40-50):** proliferan las comedias extranjeras de diversión. Tres vertientes:
 - a. Continuidad sin ruptura:** en la línea del teatro de Benavente. Se caracteriza por el predominio de comedias de salón y los dramas de tesis en las que se defienden los valores tradicionales; y la preocupación de la obra bien hecha.
 - b. Teatro cómico:** va de la línea de Jardiel Poncela a Miguel Mihura. Estos autores se consideran los precedentes del teatro del absurdo, es decir, la introducción del humor disparatado y poético.
 - c. Corriente existencial:** con Buero Vallejo y Alfonso Sastre como figuras clave y las obras *Historia de una escalera* y *Escuadra hacia*

la muerte, respectivamente. En esta vertiente predominan las inquietudes existenciales.

2. **Teatro realista, de protesta y denuncia (1955):** la aparición de un público joven y universitario que demandaba un teatro con enfoques más críticos y una leve relajación de la censura hicieron posible esta etapa. Alfonso Sastre marcó las pautas teóricas de este teatro en su obra *Drama y sociedad*. La temática de las obras pertenecientes a esta época son: la burocracia deshumanizada, la situación de los obreros forzados a emigrar, la injusticia social y la alienación. La actitud del autor será de protesta ante dichas situaciones. Es importante destacar ciertas técnicas que definen o caracterizan la estética del teatro realista, como la utilización de recursos del sainete o el esperpento, entre otros. Esta vertiente puede considerarse como el primero intento de teatro comprometido con la situación de España.
3. **Teatro experimental o vanguardia teatral (1970):** en este periodo comienza una renovación teatral basada en las corrientes experimentales del teatro extranjero, renovación que dio como resultado un teatro soterrado y que continúa siendo de protesta y denuncia, ya que la censura y los gustos del público mayoritario no coincidían con los objetivos de esta vertiente. Los rasgos que mejor caracterizan la vanguardia teatral son: la temática de la dictadura, la falta de libertades, la injusticia, la alienación, etc. conjugados con un enfoque simbólico que desplaza al realista y cuyo objetivo es convertir la pieza teatral en una alegoría o parábola que hay que descifrar. Para ello, suele recurrirse a la farsa, al esperpento o a lo onírico. Además el lenguaje tiene a ser sonoro, visual y corporal, al estilo de la comedia musical.
4. **Diversificación de tendencias (del 75 a nuestros días):** la democracia liberalizó la situación española, de tal manera que se daba un ambiente propicio para desarrollar el género como no había sido posible anteriormente. De esta manera nos vamos a encontrar tres grupos de autores: 1) los consagrados, como Buero Vallejo o Sastre; 2) quienes escribieron en la dictadura, pero se les reconoció en la democracia, como Alonso de Santos; y 3) los más jóvenes, como Ignacio García May. La corriente vanguardista

siguió vigente como podemos ver en los éxitos de Francisco Nieva con su teatro furioso y Fernando Arrabal con su teatro pánico. En cuanto al teatro tradicional, va a sobresalir Fernando Fernán Gómez con su obra *Las bicicletas son para el verano*, ambientada en la Guerra Civil. En esta etapa también encontramos el tratamiento de los problemas de la España actual (el paro, las drogas, etc.) con la fusión de técnicas anteriores tales como el sainete, el esperpento o el drama poético, entre otros. Jose Luis Alonso de Santos y su obra *Bajarse al moro* es un buen ejemplo. Para finalizar, no hay que olvidar la irrupción de la mujer como autora de obras teatrales como Paloma Pedrero.